



EL OÍDIO DE LA VID

Erysiphe necator Burr

El oídio de la vid es una enfermedad endémica en nuestros viñedos, es decir, todos los años aparece y provoca daños de mayor o menor consideración.

La incidencia de este hongo está adquiriendo cada vez más importancia, observándose pérdidas de cosecha cada vez mayores. Los principales motivos del aumento de la incidencia de la enfermedad podríamos buscarlos en:

- 1º) Intensificación del cultivo de la vid.
- 2º) Condiciones meteorológicas favorables para su desarrollo (primaveras húmedas con temperaturas suaves).
- 3º) Escasez o abandono de prácticas culturales, como la poda en verde.
- 4º) Tratamientos mal efectuados y/o mal posicionados.
- 5º) Mal manejo de los fungicidas empleados.

Por todo ello, hemos creído conveniente la preparación de este monográfico sobre el oídio de la vid, con la finalidad de minimizar lo máximo posible la problemática que esta causando esta intensificación de la incidencia de la enfermedad en los viñedos de la Comunitat Valenciana.

Descripción de la enfermedad:

El oídio es una enfermedad provocada por un hongo ectoparásito (*Erysiphe necator*), que inverna en las yemas en forma de micelio, así como también en los sarmientos, hojas y corteza de las cepas, en estos casos, bajo la forma de peritecas o cleistotecas.

El hongo comienza a desarrollarse a partir de los **5º C** y se detiene cuando se superan los **35º C**. Por ello, podemos decir que desde que se produce la brotación de las yemas, el micelio invernante en ellas puede atacar a los órganos que se vayan formando, y si se producen lluvias persistentes podrán aparecer las primeras infecciones.

A partir de estas primeras contaminaciones, si las condiciones climatológicas continúan siendo favorables, tendrán lugar sucesivas contaminaciones secundarias durante todo el desarrollo vegetativo de la vid.



Primeros síntomas de oídio en hojas



Fuerte ataque de oídio en hojas

Síntomas y daños:

El oídio puede atacar a todos los órganos verdes de la cepa, pero los mayores daños se producen en los racimos.

En hojas, los síntomas iniciales se manifiestan en forma de manchas de aceite de pequeño tamaño en el haz, con puntitos y manchas pequeñas difusas en el envés. Posteriormente, tanto en el haz como en el envés, las hojas se recubren de un polvillo blanco ceniciento, el cual, se desprende con facilidad al pasar un dedo de forma suave por encima.

Cuando el ataque es intenso, las hojas aparecen crispadas o abarquilladas. Estos síntomas son el primer aviso de la enfermedad, ya que los daños ocasionados en las hojas no suelen tener gran importancia económica.

En brotes y sarmientos, los síntomas se manifiestan en forma de manchas difusas de color verde oscuro, las cuales, van creciendo y pasando a tonos achocolatados y negruzcos en el sarmiento.

En racimos, los granos recién cuajados adquieren un tinte plomizo y posteriormente se recubren del típico polvillo ceniciento.



Oídio en pámpanos



Oídio en sarmientos

Los daños más importantes se producen en los racimos, ya que los ataques fuertes ocasionan la detención del crecimiento de la piel, por lo que es frecuente que la piel se agriete y los racimos lleguen a rajarse, con lo que se facilitará la aparición de podredumbres. De esta manera, los daños pueden afectar de forma importante a la cantidad de la cosecha, así como también a la calidad, por favorecerse la penetración del hongo *Botrytis cinerea*. A partir del envero, el hongo no ataca al racimo.



Oídio en racimos, primeros síntomas



Oídio en bobal - Rajado de bayas

No existe ninguna variedad que sea resistente al ataque de este hongo, sin embargo, hay algunas más sensibles como tempranillo, cabernet sauvignon, merlot, garnacha, sirah o graciano entre las tintas, y moscatell, macabeo, malvasía, chardonay o Pedro Ximenez, entre las blancas.

Estrategia de protección:

El período más sensible al ataque de este hongo es el comprendido entre el inicio de floración (I_1) y el cerramiento del racimo (L).

No hay definido ningún umbral de tratamiento, ya que, por su gravedad debe actuarse frente al oídio antes de que se detecte su presencia en el viñedo. Es decir, la lucha contra el oídio deberá ser eminentemente preventiva, incluso utilizando los fungicidas mal llamados “sistémicos” o de acción translaminar.

En esta lucha preventiva les recomendamos realizar aplicaciones fungicidas en los siguientes momentos oportunos de tratamiento:

- 1º) Estado fenológico “F” o racimos visibles. Cuando los brotes tendrán unos **10 cm.** de longitud.
- 2º) Estado fenológico “ I_1 ” o inicio de floración. Cuando haya un **5 %** de flores abiertas.
- 3º) Estado fenológico “K” o granos tamaño guisante.
- 4º) Estado fenológico “L” o cerramiento del racimo.
- 5º) Estado fenológico “ M_1 ” o inicio del envero.

En variedades muy sensibles, o en parcelas en las que hubo problemas de oídio en la campaña anterior, sería conveniente realizar un tratamiento adicional en el estado fenológico “H” o botones florales separados.

De la misma manera, en parcelas de variedades menos sensibles o con un historial limpio de oídio, podríamos eliminar algún tratamiento de los anteriores como por ejemplo el primero y el quinto.

En el caso de la uva de mesa, al tratarse de variedades más sensibles y realizar un cultivo más intensificado, será necesario adelantar los tratamientos y realizar 2-3 tratamientos adicionales a los mencionados en el programa de tratamientos expuesto.

En cualquier caso, es muy importante mantener perfectamente protegido el período de mayor sensibilidad, **pero especialmente el que va desde inicio de floración (I₁), hasta el cerramiento del racimo (L), en el cual, no deberá quedar desprotegido el viñedo ni un solo día.**

El único medio de protección actualmente es el químico, pudiendo utilizar cualquiera de las materias activas que aparecen en el siguiente cuadro:

FUNGICIDAS ANTI OÍDIO RECOMENDADOS: Año 2022

GRUPO QUÍMICO FAMILIA	MODO DE ACCIÓN	MATERIA ACTIVA	PERSISTENCIA
IBS/Triazoles	Penetrante	difenoconazol penconazol tebuconazol tebuconazol+trifloxistrobin tetraconazol	14 días
Carboxamidas	Penetrante	fluxapiroxad	14 días
Estrobirulinas	Penetrante	azoxistrobin azoxistrobin+folpet azoxistrobin+tebuconazol kresoxim-metil piraclostrobin trifloxistrobin	14 días
Benzoilpiridinas	Penetrante	piriofenona	14 días
Hidroxi-pirimidinas	Penetrante	bupirimato	14 días
Quinazolinas	Penetrante	proquinazid proquinazid+tetraconazol	14 días
Benzofenonas	Penetrante	metrafenona	14 días
Dinitrofenoles	Contacto	meptil-dinocap	10 días
Fenilacetamidas	Penetrante	ciflufenamida ciflufenamida+difenoconazol	14 días
Piridinil-etil-benzamidas	Penetrante	fluopyram fluopyram+tebuconazol	14 días
Piridin-carboxamidas	Penetrante	boscalida boscalida+kresoxim metil	14 días
Spiroketal-aminas	Penetrante	spiroxamina	14 días
Fungicidas biológicos	Contacto	<i>ampelomices quisqualis</i> <i>bacillus amyloliquefaciens</i> <i>bacillus pumillis</i>	10 días
Inductores de autodefensas	Contacto	<i>cerevisane</i> <i>Cos-oga</i> <i>laminarin</i>	10 días
Otros	Contacto	aceite de naranja azufre eugenol+geraniol+timol hidrogenocarbonato de potasio polisulfuro de calcio	10 días

NOTAS:

- Para evitar la aparición de resistencias se recomienda **no realizar al año más de 2 tratamientos seguidos** con productos penetrantes del mismo grupo químico.
- Para que el azufre en espolvoreo actúe eficazmente es necesario que la temperatura sea **superior a 18°C**.
- Las estrobirulinas no deben mezclarse con productos formulados en EC (emulsión concentrada), excepto piraclostrobin.

Prácticas culturales:

Aunque hemos comentado que el único medio de control eficaz es el químico, las técnicas culturales de poda en verde (eliminación de pámpanos, desnietado y/o deshojado), facilitarán la aireación de los racimos y la penetración de los productos fitosanitarios, con lo que se aumentará de forma considerable la eficacia de la lucha química contra este hongo.

Por último, hay que tener en cuenta que en el control del oídio de la vid **es muy importante que el producto llegue al racimo, debiendo recubrir adecuadamente la vegetación y los racimos**. Para ello se recomienda realizar los tratamientos pasando por todas las calles, además de tener el equipo de aplicación bien regulado y calibrado.

Silla (Valencia), 21 de junio de 2022

